

*El Boletín Oficial sale los Lunes,
Miércoles y Viernes de cada semana.*

Las reclamaciones se remitirán francas de porte, sin cuyo requisito no se recibirán en esta redacción.



Se reciben suscripciones en esta Capital calle de San Agustín número 17 á 20 reales cada trimestre.

BOLETIN

OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE ALBACETE.

Artículo de oficio.

GOBIERNO SUPERIOR POLÍTICO DE LA
PROVINCIA DE ALBACETE.

Circular número 4.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion de la Peninsula con fecha 26 del pasado Diciembre me dice lo siguiente.

»La Reina (Q. D. G.) se ha enterado de las consultas hechas por varias comisiones provinciales de instruccion primaria en consecuencia de la Real orden de 21 de Noviembre de 1845 y de la circular de la Direccion general de instruccion pública de 3 de Julio de este año y atendidas las consideraciones propias del asunto se ha servido S. M. resolver:

1.º Que los Maestros de 3.ª y 4.ª clase que aspiren al título de instruccion elemental sean admitidos á examen sin necesidad de que hayan asistido á la Escuela normal si acreditan dos años en escuela pública ó reconocida á satisfaccion del Ayuntamiento y vecindario.

2.º Que igual dispensa se conceda á los que pretendan título de instruccion superior si acreditan doble tiempo de buena práctica.

Y 3.º Que en cuanto á los ejercicios se han de observar en todos casos las reglas 6.ª y siguientes de la espresada Real orden de 21 de Noviembre. De la de S. M. lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.»

Lo que se inserta en este periódico para inteligencia y conocimiento de los sugetos á quienes pueda interesar la disposicion comencada en la preinserta Real orden. Albacete 5 de Enero de 1847.—Antonio Fernandez Gofin.

ANUNCIO.

Vacante el Magisterio de instruccion pri-

maria de la villa de Bogarra, se hace público á fin de que los aspirantes dirijan sus solicitudes á la secretaria de esta Comision acompañadas de los documentos que marca el reglamento, que se admitirán hasta el 30 del que rige. Su dotacion consiste en 200 ducados anuales pagados por el Ayuntamiento en meses vencidos. Albacete 4 de Enero de 1847. El Presidente, Antonio Gofin.—Mariano Tejada, secretario.

Parte no oficial.

Tratado de los Baños y Aguas minerales de Fuensanta de Buyer de Nava.

(CONTINUACION.)

Calidad general del suelo.

Lo mas del terreno del valle de Fuensanta, es calcáreo no muy fuerte ni compacto, alternado con el cretáceo, naturalmente enjuto y recudido, y que con facilidad absorve las aguas llovedizas que encuentran pronta salida al rio, escurriéndose por sumideros y á lo largo de los surcos que ellas mismas se abrieron con un declive suave y apacible, sin que apenas quede vestigio de su humedad en las superficies de la tierra, como comprueban todos los cuerpos higrométricos. Pero á proporcion que se asciende á la altura de Peña Mayor, van creciendo cada vez mas las masas calizas, hasta convertirse en soberbias rocas de marmol blanco, por entre cuyos bancos asoman criaderos de rico carbon de piedra y de minas de hierro.

Estructura del terreno de la fuente.

Los trabajos emprendidos el año pasado

para el desmante y aniquie del sitio que ocupa la nueva casa de baños, descubrieron claramente las diferentes creaciones de terrenos, que la naturaleza acostumbra agrupar, cuando una porción de causas físicas, químicas y mecánicas se ponen en contacto, y transforman los mismos elementos que obran dentro y fuera del teatro donde suceden estos cambios, que con fundamento constituyen una verdadera reacción química y electro-química.

Luego que se levantó una capa ligera de aluvion moderno, que las continuas avenidas del río inmediato depositaban y removían, antes de establecerse la línea de incomunicación que hoy tiene, se descubrió un grupo de seis pies de profundidad, compuesto todo de una arcilla matizada de diversos colores, llena de fosfatos, hidrosulfatos y sulfuros metálicos o piritas muy pesadas, y alternada de una roca granitoide, convertida en una estratificación muy compacta y complicada de materia caliza, de sílice y de hidrato de peróxido de hierro, en forma almendrada, que, a proporción que se profundizaba, iba presentando un carácter mas cristalizado, hasta descubrirse la estructura granítica simple, de que se compone toda la parte restante que sustenta la colina de treinta y seis toesas de alto, donde están los lagarritos de Boyeres, por el Norte de la fuente, a la distancia de medio cuarto de legua de esta.

Hay al radio de doscientas varas de la fuente mineral, seis manantiales abundantes de aguas potables, muy cristalinas y frias, de los cuales entra uno por los techos del mismo edificio de baños, para todos los usos domésticos, y las combinaciones que requieren las aguas termales sulfúreas.

El agua que conduce el río, en cantidad de trescientos mil pies cúbicos por cada hora, en lo general del verano, al desnivel de medio por ciento, sobre una densa capa de guijarros calizos, trasportados desde los collados mas elevados de Peña Mayor, es tan diáfana y sutil, que se asimila bastante á la recién destilada, y satisface todas las condiciones de la mas pura y sana, para el uso común de las gentes.

Influencia del clima de Fuensanta.

Siendo el clima de un país quien determina la naturaleza de los alimentos y de las bebidas, el que modifica el aire que se respira, quien imprime el mayor número de los hábitos de nuestra vida, y el que de acuerdo con el régimen higiénico preside á toda la organización física y moral de la raza humana; en la elección de uno que reúna las buenas cualidades de una temperatura atmosférica suave, pureza en el aire, ligereza, frialdad y transparencia en las aguas, y la porosidad de un terreno que disipe luego la humedad, puede decirse que consiste el tipo del que escudriña un parage saludable. El de Fuensanta de Nava ocupa una preferencia poco común en su clase geográfica, en

donde todo lo que pertenece á la naturaleza guarda un orden armonioso y perfecto, muy agradable. Efecto directo de la dulzura de este clima es el temperamento sanguineo tan poco exaltado, pero que es el que generalmente predomina en sus habitantes, ágiles, despejados, robustos, altos, de buen color, naturalmente inclinados al trabajo, y arreglados en sus pasiones morales.

Todas las producciones de este terreno, cubierto de humus perfecto y de una tierra vegetal muy feraz, se desarrollan con una bravura extraordinaria y adquieren una sazón bastante gustosa. Es un territorio en el que nunca escasean las buenas carnes de vaca, de cerdo y carnero, y las de toda clase de volateria; en donde, además de contarse con una cosecha regular de cereales, como escanda, trigo y maiz, abundan la leche, el queso, la manteca, las patatas, las frutas de albaricoque, de avellana, de castaña, de cereza, de ciruela, de fresa, limones, manzanas, melocotones, naranjas, nueces, peras y uvas de parrá. También se cojen en su río la buena trucha y la anguila; y á las 3 leguas y 1/2 el rico atún, la merluza, el besugo, el salmon; la sardina y otra multitud de pescados de mar: por todo la cual goza aquí el menestral de una vida animal muy variada, grata y equitativa; y encuentra el poderoso articulo indigeno con que cubrir opíparamente su mesa, sin necesidad de tener que recurrir á los de fuera de la provincia.

Mientras que en las cimas montuosas, que dominan este recinto por la parte del Sur, asestan los osos y los lobos la existencia de los animales cuadrúpedos domésticos, que suben á los pastos mas elevados; una multitud de otros seres zoológicos, destinados por el autor de la naturaleza para recreo del hombre, como el ruiseñor, el jilguero, la calandria, la golondrina, el pardillo, el malvis y todas las demas especies del tordo, y otra infinidad de géneros de avejillas resuenan desde la primavera al otoño en todo el valle de Fuensanta, y alegran el ánimo de las gentes que se deleitan en oír un cántico tan confuso y melodioso.

El arbolado se desarrolla aquí espontáneamente con el vigor que es propio de un terreno feraz y jugoso como este; y además del que pertenece á las frutas referidas, son de una altura colosal los abedules, los acebos, los álamos, los espinos, los laureles, los olmos, plátanos, robres, sauces y los tejos.

La botánica encuentra tambien en este suelo recursos de bastante mérito; pues que en él se ven aclimatadas siempre las borragíneas, escrofularias, fumáricas, gencianeas, hongos, labiadas, liliáceas, líquenes, malváceas, manzanillas, papaveráceas, personadas ó enmascaradas, solanáceas, umbelíferas, violáceas, una parte de las crucíferas, como las mostazas, de las homolíneas, como las rosáceas, de las ranúnculas, como los eléboros y peonías, de las urtíceas y otras varias familias de menor uso.

Al Sur, y á la falda del cerro escarpado donde están situadas las casas de buyeres, brotan siete manantiales, de curso continuo, en el perimetro cuadrado de diez pies, que presentan unos mismos caracteres, y que, reemplazandose reciprocamente unos á otros, cuando experimentan un obstáculo en su salida con una presion muy fuerte, indican que todos traen una misma corriente hasta cierto punto, en el que la estructura del terreno, la obliga á dividirse por entre las hendiduras estrechas, que estravian su direccion es-céntrica.

El olor de hidrógeno sulfurado es el primer fenómeno que se percibe antes de llegar á ella, en cuyo fondo se ve borbotar una agua clara, trasparente y un poco desagradable las primeras veces que se bebe. Es un tanto menos pesada que el agua comun recién destilada, y mucho mas ligera si se ha verificado la espansion de sus gases. Mana cada hora 302 pies cúbicos, que hacen 8102 cuartillos; y conserva constantemente por el invierno y el verano una temperatura de 24 á 28 centigrados, desde que se puso á cubierto de las impresiones de la atmósfera. Esta circunstancia da á conocer que su origen primitivo trae recorrido, por un calculo geológico, una profundidad de 1682 pies hasta la linea de demarcacion que en la superficie de la tierra se llama invariable. A poca distancia del grupo de estos manantiales sulfurados hay otro de la misma clase, que mana 16 pies cúbicos y 112 por hora, que constando de dos grados termométricos menos que los principales, y de proporciones minerales algo mas debiles, se tuvo por conveniente darle salida al patio que media entre el jardín y la casa de baños, en donde hace los oficios de un caño de bebida que todos prefieren á la natural.

Análisis de las aguas minerales.

Una multitud de operaciones sulfidrométricas practicadas en épocas muy anteriores, en que no habian recibido aun la reconcentraci6n que tiene en el dia, dieron entonces 1782 millonesimas (1) de grama de azufre, y un centimetro (2) cúbico, 224,053 millonesimas de otro en cada litro (3) de agua. Pero desde que se conservan, como corresponde, tanto hace que van en progresion ascendente los dos principales elementos mineralizadores, subiendo el año pasado el del azufre á 2801 millonesimas de grama, y á un centimetro cúbico 923,512 millonesimos de otro: consumiendoy en el presente dos décimos y cuatro milésimos de tintura de iodo cada litro, que representa la existencia de 3056 millonesimas de grama de azufre; y dos centímetros cúbicos,

(1) Peso igual al de 18 granos y algun avo mas.

(2) Metro, equivale á 3,005889 pies castellanos.

(3) Cantidad aproximada á 2 cuartillos de 16 onzas.

98,373 millonesimos del espresado gas hidrógeno; cuyos principios tienen que ir experimentando mas realce á proporci6n que se van mineralizando las paredes interiores de la matriz nuevamente construida para contener herméticamente encerradas las aguas sulfurosas, y reflejen su reacci6n secundaria sobre la misma causa que produce esta estratificaci6n mineral.

El gas hidrógeno sulfurado que caracteriza á estas aguas, debe reconocer una forma de desprendimiento idéntico al del ácido hidróclórico y el bórico, que se encuentran en otras aguas minerales; esto es, que no se miran como el resultado sólo de las reacciones exteriores, sino que penden de un fenómeno químico que obra en el centro de la tierra; pues se sabe que cuando el aire subterráneo, combinado con el hidrógeno, ejerce una acci6n regular sobre los sulfatos metálicos profundos, especialmente sobre el sulfuro de sodio, aparecen simultáneamente el hidrógeno sulfurado y el az6e, que Anglada ha considerado en las sulfurosas como un producto atribuido á la descomposici6n del aire, cuando su oxígeno se fija en el azufre.

El iodo y el bromo, que muy pocas veces se encuentran libres en las aguas minerales, no suelen ser extraños en estas sulfurosas en el estado de ácidos hidriódico é hidrobromico combinados con el sodio, el potasio y el magnesio, y han sido reconocidos en otras idénticas á las mismas, mucho antes que en 1825 les descubriese Boussingault en Antioquia con todos los caracteres de un hidriodato de magnesio, que se empleó con buen éxito en los infartos glandulares del cuello, y particularmente contra el bocio.

Las recientes investigaciones que practicó el señor Henry en diferentes aguas sulfurosas de los Pirineos orientales, y que yo tuve ocasi6n de observar, prueban con evidencia la presencia del iodo en ellas, y segun los efectos resolutivos que producen las de Fuensanta en los vicios escrofulosos mas rebeldes y complicados, y la analogía que guardan con aquellas, no se puede dudar que existe tambien en estas, aunque sea en un estado de ioduro.

Tambien contienen las de Buyeres carbonatos, hidrócloratos, sulfatos de sodio, de calcio, de magnesio y de barita en proporciones pequenas, que provienen de la acci6n del oxígeno sobre los metales alcalinos sulfatados, sobre los cuales se ha suscitado otra objeccion como la que promovieron los gases, atribuyendo la mineralizaci6n de estas sales á la disoluci6n que sufren las aguas termales al pasar por cima de ellas, cuando vienen saturadas de ácido carbonico, y mucho mas si tropiezan con carbonatos calizos que tanto abundan en las aguas minerales calientes. Pero, sin dejar de conceder que las aguas de que me ocupo, puedan atacar al suelo que atraviesan, se va á probar que las de Nava no deben su principal mineralizaci6n á las capas exteriores solas del terreno.

Se han hecho procedimientos analíticos con ellas en diversos puntos de su nacimiento, y

siempre han ganado algunos décimos de grados sulfométricos, cuando se tomaban las aguas en la profundidad que presentaba una estratificación mas sencilla, antigua y libre de la impresión del aire atmosférico; conservándose tambien en su estado de integridad mayor todos los demas caracteres que las asocian.

Mas adelante han manifestado la esperiencia que todas aquellas tierras removidas, que se ponian en contacto con los manantiales sulfurosos, iban adquiriendo la primera impresión de una mineralización secundaria, en términos de representar cada capa la antigüedad que tenia.

La similitud que guardan los elementos de estas aguas con las que arrojan los volcanes en las diferentes fases de sus erupciones, es otra prueba en favor de la mineralización interior. Y en efecto, nada parece mas natural que cree que las fusiones que preceden á toda combinacion mineral, esten mas subordinadas á las leyes de la calorificación subterránea, que á las que pudiera suministrar la que depende de la influencia solar.

No se puede dudar que hay un aumento de mineralización y de termalidad en una agua, que se mantiene abrigada y en contacto permanente con cuerpos dispuestos á impregnarse de las particulas que arrastra aquella; mas este incremento nunca pasa de aquel grado que ha perdido y es propio del agua, y no tiene efecto este fenómeno interviniendo libremente en él el aire atmosférico: luego la mineralización secundaria, que se advierte en tales circunstancias, es ilusoria, ó no es otra cosa que la restauracion de los principios físicos y químicos de una agua delicada, como la sulfurosa, cuando se ha debilitado por una conservacion imperfecta.

No sucede así respecto de la materia orgánica que se encuentra en estas aguas, de donde proviene la glerina ó baregina. Este ser vivo y organizado es una creacion esponánea de principios animales y vegetales, que tiene lugar de formarse en los terrenos sotieros en el momento en que el azoe, el hidrógeno, el carbono y el oxígeno, de que se componen todos los seres orgánicos, se reunen en un estado naciente dentro de una temperatura moderada que baje de la de 50 centígrados, cuando las aguas no contienen un ácido ó alcali fuerte, y no abundan en excesos de sales.

He dicho en mi cuarta memoria que, bien que se considerase al principio sulfuroso unido á un gas, á un ácido ó á una base alcalina, de donde tomaban nombre las tres especies conocidas por aguas sulfurosas hidrosulfúricas, sulfurosas hidrosulfatadas, y sulfurosas hidrosulfatadas sulfuradas, era cierto que predominaba un fluido gaseoso, llamado por los antiguos aire hepático, á cuyo elemento me atenia para calificar las que dirijo, de *aguas hidrosulfúricas algo sulfatadas*, y susceptibles, como todas las demas de esta clase, de pasar por las tres variedades que van referidas, segun la manipulacion que se haga

con ellas, calentándolas y enfriándolas por unos medios impropios del tratamiento sutil que requieren, ó esponiéndolas mas ó menos tiempo al aire sin las precauciones necesarias.

Aptitudes medicamentosas de las aguas sulfurosas.

La determinacion de las virtudes de una agua móvil, como la sulfurosa, es uno de los problemas mas complicados en medicina, segun lo ha observado uno de los mas familiarizados con ella, el Sr. Anglada. Son tan numerosas las circunstancias que pueden alterar completamente su accion, que basta el mas mínimo cambio de una de ellas, para que el efecto corresponda de diverso modo del que se esperaba alcanzar.

En el tratamiento de un sin fin de afecciones agudas, contra las que se puede sacar un gran partido del uso de las aguas sulfurosas, no basta indagar por medio de un seguro análisis lo que pertenece á la naturaleza de ellas; á la accion que es propia de todo liquido acuoso; al grado de su temperatura, y duracion de este agente físico sobre el cuerpo; al modo con que se administra en forma de bebida, de baño, de vapor, de chorro, de embarro etc.; sino que es indispensable tener en cuenta la especie de enfermedad que se quiere combatir; las modificaciones que esta recibe por razon de las causas, complicaciones y su duracion; el temperamento, edad y profesion del enfermo; y sobre todo el regimen. Otra multitud de condiciones concurren que, aunque accesorias, no dejan de ser influyentes en el éxito de la empresa, como el ejercicio del enfermo en el viaje que hace para tomar baños; el que practica el aire libre y sano en el clima donde se encuentran estas; las distracciones de una sociedad entretenida con objetos de pasatiempo y de recreo; y por ultimo, la substitution de un genero de vida sosegada y divertida por las cargas pesadas de una obligacion ó destino que deja, de los estudios serios y profundos, y acaso de una vehemente pasion de ánimo.

Aptitudes medicinales por razon de su naturaleza.

Dice Bergman en sus opúsculos químicos, tomo 1.º pág. 90, que el conocimiento de la composicion de una agua mineral, es la vanguardia que dirige fielmente á la esperiencia.

(Se continuará.)

IMPRENTA DE NICOLAS SOLEA
Calle de San Agustín número 17.